

## El Estado títere EEUU

---

PAUL CRAIG ROBERTS :: 21/11/2012

El ataque alemán sobre el Gueto de Varsovia es una de las historias judías de horror. Un evento semejante está ocurriendo de nuevo, solo esta vez los perpetradores son judíos

El gobierno de EE.UU. y sus pueblos avasallados piensan que EE.UU. es “la única superpotencia del mundo”. ¿Pero cómo puede ser un país una superpotencia si todo su gobierno y una mayoría de sus súbditos, especialmente los que son miembros de iglesias evangélicas, se arrastran ante el primer ministro israelí? ¿Cómo puede ser un país una superpotencia cuando carece del poder para determinar su propia política exterior en Medio Oriente? Un país semejante no es una superpotencia. Es un Estado títere.

En los últimos días hemos presenciado, una vez más, cómo la “superpotencia EE.UU.” se arrastra ante los pies de Netanyahu. Cuando Netanyahu decidió volver a asesinar a mujeres y niños palestinos en Gaza, a seguir destruyendo lo que queda de la infraestructura social del gueto de Gaza, y a declarar que los crímenes de guerra israelíes y los crímenes israelíes contra la humanidad son solo un ejercicio de “autodefensa”, el Senado de EE.UU., la Cámara de Representantes de EE.UU., la Casa Blanca, y los medios de EE.UU., declararon todos rápidamente su apoyo a los crímenes de Netanyahu.

El 16 de noviembre el Congreso de la “superpotencia”, la Cámara y el Senado, aprobaron por abrumadora mayoría las resoluciones escritas para ellos por AIPAC. El Lobby de Israel conocido como el Comité de Asuntos Públicos EE.UU.-Israel, el único agente extranjero que no necesita registrarse como agente extranjero. El Global News Service of the Jewish People informó con orgullo de su poder sobre Washington. <http://current.com/19su0kc>

Demócratas y republicanos compartieron el deshonor de servir a Israel y al mal en lugar de EE.UU. y a la justicia para los palestinos.

La Casa Blanca obedeció rápidamente los emplazamientos del Lobby de Israel. El presidente Obama anunció que “apoya plenamente” el ataque de Israel contra Gaza. Ben Rhodes, consejero adjunto de seguridad nacional de la Casa Blanca, dijo a los medios el 17 de noviembre que la Casa Blanca “quiere lo mismo que lo que quieren los israelíes”. Se trata de una exageración ya que muchos israelíes se oponen a los crímenes del gobierno israelí, que no es el gobierno de Israel, sino el gobierno de los “colonos”, es decir los inmigrantes hambrientos de tierras que están robando ilegalmente, con el apoyo de Netanyahu, las tierras de los palestinos.

El Israel de Netanyahu es el equivalente de los Republicanos de Lincoln de hace 150 años. Entonces no existía una ley internacional que protegiera a los Estados del sur, que abandonaron la unión voluntaria, un derecho constitucional, a fin de evitar ser explotados por los intereses de negocios del norte. Subsiguientemente, el ejército de la Unión, después de devastar el sur, se volvió contra los indios americanos, y no existía ninguna ley internacional que protegiera a los indios americanos contra los asesinatos y desposeimiento por los ejércitos de Washington.

Washington afirmó que sus fuerzas invasoras eran amenazadas por los arcos y flechas de los indios. Actualmente existe un derecho internacional para proteger a los residentes palestinos de Cisjordania y Gaza. Sin embargo, cada vez que el mundo trata de responsabilizar al gobierno israelí por sus crímenes, el títere de Israel en Washington veta la decisión de la ONU.

La noción de que Israel sea amenazado por los palestinos es tan absurda como la noción de que EE.UU. es amenazado por Afganistán, Iraq, Libia, Yemen, Siria, Somalia, Pakistán, e Irán. Ningún gobierno de alguno de estos países ha hecho alguna vez una declaración amenazante contra EE.UU. Incluso si lo hubiera hecho no habría tenido sentido. Si una superpotencia puede ser amenazada por países tan impotentes y distantes, no es una superpotencia.

Satanizar a una víctima es una manera de ocultar crímenes del Estado. Los medios impresos y televisivos de EE.UU. son inútiles como críticos de los crímenes del Estado. Los únicos crímenes sobre los que informan los medios son asignados a "terroristas", es decir a los que resisten a la hegemonía de EE.UU., y a estadounidenses, como Bradley Manning y Sibel Edmonds, quienes liberan la verdad del secreto oficial. Julian Assange de WikiLeaks sigue estando en peligro a pesar del asilo que le ha otorgado el presidente de Ecuador, ya que Washington tiene poco respeto por el derecho internacional.

En EE.UU., el ejercicio de la Primera Enmienda comienza a ser considerado como un crimen contra el Estado. El propósito de los medios ya no es encontrar la verdad, sino proteger las mentiras oficiales. Decir la verdad ha desaparecido esencialmente, ya que es demasiado costoso para los periodistas que se atreven a hacerlo. Para conservar su empleo, tienen que servir a Washington y a los grupos de intereses privados servidos por Washington.

En su defensa de los últimos crímenes de guerra de Israel del 19 de noviembre, el presidente Obama dijo: "ningún país del mudo toleraría una lluvia de misiles provenientes de fuera de sus fronteras". Pero por cierto, numerosos países toleran misiles que llueven provenientes de EE.UU. El criminal de guerra Obama hace llover misiles en Afganistán, Pakistán, y Yemen, y ha hecho llover misiles sobre Libia, Somalia, Iraq y Siria. Irán podría ser el próximo.

El ataque alemán sobre el Gueto de Varsovia es una de las historias de horror de la historia judía. Un evento semejante está ocurriendo de nuevo, solo esta vez los perpetradores, no las víctimas, son judíos. Ninguna mano se ha alzado para apartar a Israel del objetivo de la operación que según el ministro del Interior israelí, Eli Yishai, "enviará a Gaza de vuelta a la Edad Media".

*Global Research. Traducido del inglés para Rebelión por Germán Leyens*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-estado-titere-eeuu>